



# COLEGIO DE GENERALES DE LA POLICÍA NACIONAL

Año VIII

Edición Mensual

Marzo de 2009

Nº 74

**"CABALLEROSIDAD, GRATITUD Y AFECTO"**

## DECANO

*General Bernardo Camacho Leyva*

## JUNTA DIRECTIVA

### Presidente:

*Brigadier General*

*Jairo Antonio Rodríguez Quiñones*

### Vicepresidente:

*Brigadier General*

*Argemiro Serna Arias*

### Vocales Principales:

*BG. Rafael Pardo Cortés*

*MG. Tobías Durán Quintanilla*

### Vocales Suplentes:

*MG. Ismael Trujillo Polanco*

*BG. José Luis Gómez Heredia*

### Fiscal:

*Brigadier General*

*Heliodoro Antonio Alfonso Roa*

### Secretario Ejecutivo Tesorero:

*Brigadier General*

*José Eugenio Reyes López*

### Comisión de Publicaciones:

*Brigadier General*

*Guillermo León Diettes Pérez*

### Impresión:

*Editorial Kimpres Ltda.*

*PBX: 413 6884*

*Bogotá, D.C., Colombia*

*Marzo de 2009*

*Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento del Colegio de Generales de la Policía Nacional.*



**Colegio de Generales de  
La Policía Nacional**

*Av. Boyacá No. 142A -55*

*6435868 – 6435808, Ext. 113*

*Directo 6437988, Bogotá D.C.*

*Web: [www.colgenerales.com.co](http://www.colgenerales.com.co)*

*E-mail: [colegiodegenerales@hotmail.com](mailto:colegiodegenerales@hotmail.com)*

ISSN 1909-0269

## Editorial

### COLOMBIA UNA VISIÓN DIFERENTE

Nuestra patria es la suma de tradiciones altruistas y generosas, de ilustres ciudadanos y dirigentes, de jóvenes brillantes llenos de fe, de grandes proyectos y esperanzas, nacido todo esto en lo más profundo de nuestra nacionalidad y de nuestros valores, que rubrican y matizan la identidad colombiana, como sello indeleble del orgullo nacional que debemos exaltar en la dimensión de sus justas y reales proporciones.

Un país grande y noble que ha superado en el pasado y lo está haciendo ahora, grandes vicisitudes, enormes diferencias, graves injusticias, así como el llanto y el dolor por las luchas fratricidas y otras incubadas y atizadas desde los más variados flancos.

Es la hora de convertirnos sin temores ni dubitaciones en los protagonistas de todo lo bueno que nos une y dignifica en el hogar, en el deporte, en el trabajo, en la escuela, la universidad y en la propia interioridad de nuestros sueños y vivencias. Es la hora de la convocatoria para los grandes propósitos nacionales, que nos lleve por la diáfana realidad de una Colombia distinta, pujante, decorosa, caracterizada y firme, que vea ondear su pabellón en todos los rincones del universo sin prevenciones ni limitaciones, por el contrario, respetado y honrado como símbolo cierto de un pueblo noble, trabajador y honesto dispuesto al progreso y a la superación en todos los órdenes. Y también es la hora de un vivir sano y libre que nos despoje de envidias, odios y venganzas.

Los fenómenos de la violencia que aún azotan nuestro país, empezarán a encontrar ese camino de solución definitiva, que la ceguera de nuestra débil condición humana no nos ha permitido ver con la claridad meridiana del sentido común y la razón.

En nuestras manos está la solución y la grandeza del porvenir. No seremos inferiores a tan formidable reto y cometido, que las generaciones de este milenio habrán de reconocer y agradecer.

## QUIÉN ES EL POLICÍA

Por Internet me llegó lo que un padre, que nunca quiso a la Fuerza Pública, escribió años después que su hijo se hizo POLICÍA:

*"... Son personas que por su labor están casi siempre lejos de sus costumbres, de una navidad o de un cumpleaños alrededor de los suyos; o simplemente no verán nacer a un hijo ni morir a un padre... Que por estas ausencias convierten en sus únicas familias directas a sus compañeros con los que viven las 24 horas del día; a esos mismos que en reiteradas ocasiones han visto morir desangrados en una selva o una calle, sin la más mínima consideración, pero con el máximo de indiferencia e intolerancia de muchos que todavía creen "que su destino siempre debe ser este o que para eso le pagan" no importa cuáles sean las circunstancias de su muerte!!!*

*Los Policías Colombianos son de los pocos en el mundo que tienen que portar armas de guerra, equiparse y prepararse para luchar como un soldado, pero sin la fuerza militar de respaldo y la mentalidad de guerra del soldado. Y, meterse en la selva a rescatar a un secuestrado, erradicar cientos de hectáreas de la maldita mata de coca, llegar a ejercer soberanía de patria a lugares a los que no llegaría ni un candidato en plena campaña electoral, ni mucho menos otros miembros del gobierno o del Congreso... Todo, para ayudar a neutralizar una "narcoguerra" que amenaza con destruir nuestras creencias, valores, virtudes, anhelos y nuestra democracia...*

*Esto, sin olvidar a los delincuentes en las ciudades, aquellos en los que la misma Ley no permite que jueces del país encuentren mérito para mandarlos a prisión, regresando a sus zonas con mayores bríos, asumiendo la sociedad las consecuencias de esta permisividad y alcahuetería!!!*



*Los Policías son esas personas que tienen que ponerle el pecho a las balas asesinas de la guerrilla, al ataque en una manifestación pública (tal vez justa) por una Ley que no crearon; soportar la arremetida de un turba enfurecida por una decisión que nunca tomaron (con la que ... tal vez tampoco están de acuerdo); o, calmar a un esquizofrénico en una riña o, controlar los más violentos y absurdos desmanes de un grupo de desadaptados por decisiones académicas o por el resultado de un partido de fútbol... Todo ello sin tocarle un pelo a nadie, so pena de ser acusados ante los jueces y procuradores de intolerancia Policial !!! De ser acusados, deberán pagar de su escaso salario su defensa y las costas judiciales porque el Estado los deja solos...*

*... Son estas personas a las que acudimos cada vez que tenemos una emergencia, porque como lo dice la nota: "En momentos de peligro Dios es invocado y los Policías apreciados... pasado el peligro Dios es olvidado y los Policías muchas veces despreciados".*

**Versión del Brigadier General  
Gustavo Socha Salamanca**

## ¿CÓMO IMPACTA UNA CULTURA DE LA LEGALIDAD EL TRABAJO POLICIAL?

La historia contemporánea ha registrado un aumento continuo de la corrupción en el mundo. Este reto es difícil de asumir sin una estrategia a largo plazo que motive el cambio de valores en los siguientes años, una generación. La estrategia se traduce en reforzar una cultura simpatizante (cultura de la legalidad) de los sistemas de aplicación de justicia.

El núcleo central de esta forma de cultura de lo legal es lograr el apoyo y la colaboración de la sociedad en la prevención y desarraigo de las prácticas criminales y corruptas. Ejemplo de ello, ha de ser el aumento continuo de la denuncia, el testimonio y la colaboración y apoyo ciudadano al Policía.

De esta manera, *Cultura de la legalidad* se define como “la creencia compartida de que cada persona tiene la responsabilidad individual de ayudar a construir y mantener una sociedad con un estado de derecho”.

Nótese que la definición se centra en el compromiso individual por proteger y mantener el estado de derecho en una sociedad, es decir, comprometerse con el cumplimiento de la Ley. Se trata en realidad de una manera como los ciudadanos y la sociedad enfrentan los problemas, especialmente aquellos que le afectan en grado superior como la inseguridad, la corrupción y la violencia en la vida cotidiana.

Diversos cuerpos de Policía del mundo iniciaron a mediados de los noventa, una serie de adaptaciones y modificaciones a su función en la sociedad.

Programas como “comunidad segura” en México, “Policía de proximidad” en España, “Policía de cuadrante” en Chile, “Policía comunitaria” en Colombia, se convirtieron en formas de acercamiento entre las instituciones policiales y las comunidades con el fin de articular los esfuerzos compartidos para lograr comunidades más seguras. Con el tiempo se llevó a cabo un cambio casi imperceptible a corto plazo en la percepción de confianza entre el ciudadano y las fuerzas policiales. La colaboración y apoyo a las instituciones de justicia y a la aplicación de las leyes contribuyeron a mejorar los canales de comunicación y cooperación entre el ciudadano y el policía. En proporción directa, igualmente, aumentaron el número de denuncias, de testigos y por ende, de eficiencia en los resultados contra la delincuencia.



Dr. John M. Peña

El Proyecto de Cultura de la Legalidad, implementado por la Policía de Colombia, impacta el trabajo policial en dos direcciones: aumentar el apoyo y la colaboración ciudadana a la Policía y reducir los índices de corrupción al interior de la Institución.

Primero, se espera que la gran mayoría de las personas, tanto fuera como dentro de la Institución, conozcan las leyes.

Segundo, la gran mayoría de las personas aceptan la Ley y están dispuestas a acatarla.

Tercero, la gran mayoría de las personas rechazan el comportamiento ilegal y lo denuncian.

Continúa pág. 4

## DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Madre, esposa, hija, hermana, en fin, con el nombre, cargo, rango o categoría, la mujer con su presencia y dulzura engalana cualquier escenario de la vida en comunidad.

El 8 de marzo se instituyó Día Internacional de la Mujer. Nuestro tributo de admiración, respeto y cariño al ser maravilloso de la creación.



\*\*\*\*\*

## RECORREN A COLOMBIA EN BUSCA DE LIBERTAD



En un hecho sin precedentes en la historia de Colombia, un grupo de Policías discapacitados viene recorriendo el país en una campaña de motivación para reclamar ante los grupos ilegales, que acaben de una vez por todas con el secuestro y dejen en libertad a los compañeros policías, a los militares y a los particulares que mantienen en cautiverio.

Para ellos nuestro saludo solidario y la felicitación por su extraordinaria campaña.

---

*Viene de la página 3*

## ... CULTURA DE LA LEGALIDAD

Y por último, la gran mayoría de las personas apoyan a los organismos que aplican la Ley y de igual manera colaboran con el sistema de justicia.

En conclusión, el impacto de implementar una cultura de la legalidad en la Policía se ha de reflejar en un aumento de su eficiencia y de los resultados ajustados a la Ley, como en la corresponsabilidad de trabajar con la comunidad para transformar la cultura en donde la ilegalidad reina, porque la ilegalidad hace que el trabajo policial sea menos efectivo, más corrupto y, por ende, más peligroso.

*Por Dr. John M. Peña.  
Docente investigador de la Escuela de Cadetes de Policía  
"General Francisco de Paula Santander"  
Asesor internacional del Proyecto Cultura de la Legalidad*